

MONICIÓN DE ENTRADA

La celebración de la eucaristía tiene en este contexto un significado especial. Hoy en la celebración del Jueves Santo hacemos memoria de la institución de la eucaristía como nos lo recuerda san Pablo en su Carta a los Corintios. La entrega de Jesús, la ofrenda de su vida, para rescate de la humanidad, nos invita a hacer memo-

ria de este acontecimiento salvador. En el inicio de este Triduo Santo queremos vivir con Jesús su camino hacia la cruz para gustar de su Resurrección, haciéndonos conscientes que un amor entregado, como el de Cristo, es una exhortación a ser cada uno de nosotros amor de servicio para nuestros hermanos y hermanas.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La primera lectura del Éxodo nos sitúa de pleno en el acontecimiento de la Pascua. Dios establece un pacto, una alianza con el pueblo de Israel, cuya aceptación va a provocar una celebración para hacer memoria de lo que el Señor ha hecho con su pueblo. El cordero, las hierbas amargas, los panes ácidos, la sangre en las jambas recuerda el paso de Dios, la liberación prometida y la celebración comunitaria que nos identifica como hijos de un mismo Padre.

Pablo nos recordará en la segunda lectura a los cristianos de Corinto, los gestos y palabras que sabe de memoria, que ha recibido por tradición y que a su vez quiere transmitir a la comunidad. El pan y el vino son los sig-

nos que muestran el amor incondicional de Jesús por cada uno de nosotros. Esperar su venida es continuar participando de su vida, su proyecto y de lo que simboliza la eucaristía, hasta que vuelva.

El Evangelio de hoy nos presenta un pasaje totalmente revolucionario y revelador de Jesús. El Maestro, próxima su muerte, va a realizar un gesto de amor y humildad que alcanza límites insospechados para sus discípulos, en su cena de despedida. El lavatorio de los pies significa aceptación, hospitalidad, acogida fraterna, como lo explicará Jesús. Abajarse, hacerse último, ser de los que no cuentan es expresión del amor fraterno que se manifiesta en acogida y en servicio.

delidad al Evangelio, y vivamos amando y sirviendo a nuestro prójimo. *Roguemos al Señor.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

— Señor Jesús, te pedimos por todos los que componemos la Iglesia, para que en esta Semana Santa renovemos nuestra fi-

— Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes, para que vivan al servicio del bien común de todos los ciudadanos, y hagan políticas que ayuden a salir de la pobreza y la exclusión a los más desfavorecidos. *Roguemos al Señor.*

— Señor Jesús, en este Día del amor fraterno, te pedimos por las personas que atiende Cáritas, por sus necesidades, deseos, sueños y anhelos. Para que se abran caminos de esperanza en sus vidas, y puedan gozar de sus Derechos ahora vulnerados. *Roguemos al Señor.*

— Señor Jesús, te pedimos por el voluntariado de cada Cáritas

parroquial, también los de las Cáritas diocesanas, española, internacional, expresión del amor fraterno que se compromete en la acción social de la Iglesia. Para que sigan testimoniando el evangelio de la caridad, y otras personas puedan sumarse a esta misión. *Roguemos al Señor.*

— Señor Jesús, te pedimos por los que aquí estamos reunidos, que aprendamos a servirnos unos a otros con amor y humildad. Y que se nos distinga por el amor que nos tenemos. *Roguemos al Señor.*

ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias, Jesús, por la eucaristía.

Gracias, Jesús, porque deseabas ardientemente celebrar la Pascua con nosotros.

Gracias, Jesús, porque en el pan y en el vino nos entregaste tu vida y nos llenas de tu presencia. Gracias, Jesús, porque nos amaste hasta el final, hasta el extremo que se puede amar; morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias, Jesús, porque quisiste celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor contigo.